

CUENTOS DE LAS TRADICIONES ORALES

330

JUAN, PEDRO Y LA CAÑA DE PESCAR

Cuento de la tradición oral iberoamericana

Había una vez un hombre llamado Juan que estaba sentado en el medio de un camino.

Ni puente, ni agua, sólo tierra polvorienta a su alrededor.

Juan sostenía una caña de pescar en el aire.

Había una vez un hombre llamado Pedro que pasó por ese camino.

-¿Pican mucho? -preguntó burlón Pedro.

Y Juan, imperturbable, le respondió:

-Muchos, lo que se dice muchos, no. Contigo van siete.

LA NIÑA Y EL ACRÓBATA

Cuento de la tradición oral hindú

Érase que se era una niña de ojos como soles y sonrisa de amaneceres. Huérfana, comenzó a recorrer con un acróbata los pequeños y hospitalarios pueblos de la India.

Niña y acróbata se especializaban en un número de circo en que la niña trepaba por un largo palo que el hombre sostenía sobre sus hombros. Una prueba no exenta de riesgos.

Por eso, uno de los días en que perfeccionaban su número, el acróbata indicó a la niña:

-Para evitar que nos suceda un accidente, lo mejor será que, mientras hacemos nuestro número, yo me ocupe de lo que tú estás haciendo y tú de lo que estoy haciendo yo. De ese modo, pequeña, no correremos peligro.

La niña, clavando sus ojos grandes y luminosos en los del acróbata, replicó:

-Babu, siempre estará bien que cuidemos el uno del otro. Pero, primero, lo más acertado será que yo me ocupe de mí y tú te ocupes de ti, y así, estando cada uno muy atento a lo que uno mismo hace, evitaremos, por uno y por el otro, cualquier accidente.

LUNA VIEJA

Cuento de la tradición oral turca

A aquel hombre, conocido por sus sutilezas, le preguntaron:

-De las dos lunas, la que vemos y la anterior, ¿qué le ocurre a la vieja?

Y sin dudarle respondió:

-La desmenuzaron para hacer estrellas.

SABIDURÍA

Cuento de la tradición oral japonesa

-¿Qué se debe hacer cuando el ruiseñor se niegue a cantar?

-Retorcerle el cuello -contestó el primero.

-Obligarle a cantar -dijo el segundo.

-Esperar a que cante -declaró el tercero, que era un sabio.

UN PADRE, SU HIJO Y "LAS MIELES"

Cuento de la tradición oral rusa

Un joven regresó de visita a la casa de sus padres después de "la luna de miel".

El padre, deseoso de saber cómo habían ocurrido "las mieles", le preguntó:

-¿Qué me cuentas, muchacho, que tal de "mieles", cómo ha sido?

Y el hijo, mirándolo serenamente, palabra a palabra, le respondió:

-Yo no dije nada. Ella no dijo nada. Así, silencio tras silencio, nos pusimos de acuerdo en todo.

